

El Gran Teatro del Liceo "está" actualmente en Madrid, valga la paradoja... Y al frente de él ha venido, como es lógico, para cuidarlo, vigilarlo y supervisarlo todo su capitán, alma y promotor, su empresario por antonomasia, don Juan Antonio Pamias Castellá. El motivo es ya sobradamente conocido: participar y protagonizar el II Festival de la Ópera de Madrid que con tanto éxito está teniendo lugar actualmente en el Teatro de la Zarzuela, patrocinado por el Ministerio de Información y Turismo, Ayuntamiento de Madrid y Asociación de Amigos de la Ópera de Madrid. La temporada durará un mes, un mes completo de representaciones de ópera y "ballet", a las que hay que añadir la aparición de la Orquesta Sinfónica de la RTV Española en un concierto dirigido por Igor Markevitch. El propósito de los organizadores se podría condensar en tres términos: estructuración, apertura y popularización. En una ciudad como Madrid, en la que no existe vida "operística" regular, la mejor "estructuración" ha venido dada por la actuación de "complessi" con vida propia. Es el caso del "Ballet Nacional" y la "Ópera" de Belgrado, el "Ballet del Siglo XX", del Teatro Real de la Moneda, de Bruselas, todos ellos apoyados —igual que en el caso de las representaciones italiana y española— sobre una base de verdadera excepción: el Liceo de Barcelona, capaz de aportar experiencia, coros, orquesta y cuadros de comprimarios, así como servicios técnicos. Este criterio adquiere mayor significación si se tiene en cuenta —y no es juego de palabras— que se trata de un "Festival" y no de una "Temporada".

Para hablarme de esto, eso y aquello, ante mí, y en su despacho oficial del Teatro de la Zarzuela, la cordialidad, el "savoir faire" y la gentileza de nuestro primer y gran empresario nacional operísticamente hablando. La voz, el gesto y toda la fabulosa tramoya humana de Juan Antonio Pamias...



Charla con Juan A. Pamias Castellá, empresario del Gran Teatro del Liceo

—¿Por qué ha traído el Liceo a Madrid, señor Pamias?

—Porque una ciudad como Madrid no puede dejar de tener una temporada de ópera al menos una vez al año. Madrid necesita urgentemente un coliseo dedicado a esa especialidad, necesidad que se ha dejado sentir desde hace más de cuarenta años, o sea desde que se cerró el Real. Los organizadores del II Festival de la Ópera invitaron muy gentilmente al Liceo de Barcelona a que acudiera al mismo, nos pusimos de acuerdo, y aquí estamos y muy satisfechos de haber venido, por cierto.

—¿Había venido antes alguna vez el Liceo a Madrid?

—Como ahora nunca. Lo anterior, cuando lo hubo, fue esporádico, suelto y no en plan de conjunto. Masivamente es la primera vez que ha venido el Liceo a la capital de España.

Y tanto que "masivamente"... Porque han venido nada más y nada menos que cuatrocientas personas entre cantantes, bailarines, profesores, de orquesta y banda, coro, personal de escenario, maestros registas, maestros interiores, apuntadores, etc., etc. El programa fundamentalmente consiste, cuando salgan estas líneas, habrá ya cruzado con creces su "Ecuador", en cuatro funciones de ballet y diez de ópera de distintas nacionalidades entre las que figurarán dos españolas: "Amaya" y "Una voz en off". El programa, como ven, es muy variado, ameno y completo. Ahora le pregunto algo con cierta "mala intención".

—¿Por qué ha traído la orquesta del Liceo? ¿Es que en Madrid no la hay?

—Naturalmente que las hay y muy buenas. Pero una orquesta, como todo necesita estar especializada, y en ópera y en ballet la nuestra tiene unos conocimientos incomparablemente superiores a las demás orquestas españolas que, en cambio, tienen

un gran dominio en la parte sinfónica pura. La base de su valía es que está, usando una terminología casi deportiva, muy "entrenada", ya que actúa ininterrumpidamente casi todo el año.

—¿Ha sido complejo montar el II Festival de la Ópera?

—Muy complicado, créame. El mundo de la ópera no es nada fácil y hay que tocar muchas teclas procurando, claro está, no "desafinar"...

—¿Es negocio la embajada?

Se ríe con un cierto brillo, más que brillo rebrillo, en los ojos al tiempo que una velada picardía se columpia gozosamente en su mirada.

—Hoy día las representaciones de ópera, si tienen calidad son francamente caras. Por lo tanto imagínese a cuánto subirá el presupuesto si se da una sola representación de cada una de ellas que es lo que estamos haciendo actualmente. No sé si es negocio o no el haber venido. Tampoco importe mucho quizá. Lo que sí le puedo afirmar es que todo esto ha resultado muy caro. Lo hemos traído todo, todo, y el presupuesto de la temporada gira alrededor de los diez millones de pesetas...

—Señor Pamias, una pregunta curiosa, si me la permite. Se dice que los verdaderos entendidos van a los pisos altos del Liceo, más que a platea, ¿qué opina?

—Hombre, no sea usted así... Estoy de acuerdo con las "alturas" hay verdaderos aficionados, pero también los hay abajo. Lo que ocurre es que en platea y primeros pisos destaca lo social, espectacular y cosmopolita, pero esto ocurre en todos los teatros del mundo de ópera que se precien de tales, pero esto no es óbice para que haya numerosísimos y grandes entendidos también.

—¿Es cierto que los cantantes de ópera son bastante "difíciles" en su trato cotidiano?

—Bueno, debo decirle que yo he

tenido mucha suerte con ellos hasta ahora, y que sólo guardo excelentes recuerdos de los artistas que he conocido. No obstante debo reconocer que de los cantantes de ópera se dicen cosas fuertes en lo que respecta a su "divismo", acaso exagerado alguna vez. Algo hay de cierto, pero conviene recordar que son unos artistas que siempre tienen los nervios a flor de piel debido a que cantar es muy difícil y hace supersensible al más pintado. Para ellos cada noche, aunque estén consagrados de sobra, es un verdadero "estreno"... Puede que esto les disculpe, ¿no cree?

—España ha producido siempre pocas óperas, ¿por qué?

—Por una simple y elemental razón, amigo Flaquer. Porque no tenemos teatros de ópera, y si los hay ¿dónde se estrena y dónde se canta? Usted piense que Alemania tiene 170 teatros de ópera, y que países tan pequeños como Yugoslavia y Austria, tienen once y ocho, respectivamente. Aquí habría excelentes compositores, cantantes y músicos de ópera, si hubiera más teatros dedicados a ella. No me cabe la menor duda.

Don Juan Antonio Pamias de una manera indirecta al principio y totalmente directa más tarde, lleva ya 18 años de empresario del Gran Teatro del Liceo, uno de los cinco mejores teatros de ópera del mundo según se ha repetido hasta la saciedad. Su abuelo fue uno de los fundadores y el nieto, no hay ninguna duda, un continuador de auténtica y esforzada vanguardia. Le pregunto qué se necesita para ser empresario de ópera y que cuál es la clave de su bien ganado prestigio.

—El no serlo en el sentido exacto de la palabra, y el poner mucha humanidad en todo lo que toco y hago. Yo soy buen aficionado a la música metido a organizador, nada más, tocando también el violoncello en plan amateur. Mi profesión como usted sa-

«Masivamente es la primera vez que ha venido el Liceo a la capital de España».

«El mundo de la ópera es muy complejo y nada fácil».

«Para los cantantes de ópera, incluso los consagrados, cada noche es un verdadero estreno».

«Madrid y Barcelona son dos capitales eminentemente musicales».

be, es la de abogado. Ahora lo malo es que tendré que estar un mes sin pisar mi despacho, pero no hay más remedio y que, modestia aparte, "hagc" falta aquí...

—¿Ha sufrido muchas innovaciones la manera tradicional de hacer ópera?

—Muchas, ya que la ópera, aunque no lo parezca, es un género dinámico, que está siempre evolucionando. Incluso los cantantes han cambiado en lo físico ganando en esbeltez y hoy día la mayoría son verdaderos actores en todo el sentido de la palabra.

—Por último yo quisiera que me comparara Madrid y Barcelona desde un punto de vista operístico.

—Las dos capitales son eminentemente musicales. Lo que ocurre es que Barcelona con su Liceo tiene hoy por hoy más tradición de ópera que Madrid tantos años ya sin su Real, y la gente, que no se moleste nadie porque es lógico, está más formada actualmente allí que aquí en eso. Pero Madrid ya tiene casi al alcance de la mano su nuevo y gran teatro de Ópera y entonces será el momento de ganar todo el tiempo perdido. Porque afición no falta. Este II Festival lo ha demostrado diáfanoamente.

Yo sé que quedan muchas cosas en el tintero, pero no puedo ya prolongar más la charla, la estupenda charla que he tenido con don Juan Antonio Pamias pues le están esperando. Mi interlocutor se ha explicado con una capacidad persuasiva grande, siendo además un hombre abierto pero con mesura, más sonriente que riente, vital, sonoro y penetrante como un poema bien medido. En el cuadrante de la entrevista periodística que le acabo de hacer, Juan Antonio Pamias, con la rosa inmarchitable de sus desvelos e inquietudes, ayuda a la navegación.

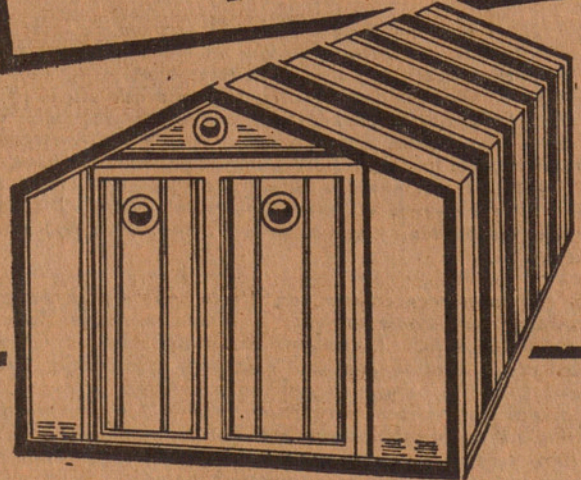
José Antonio Flaquer

"lo mejor una MORITZ"



Fontán

HOMBRES Y MATERIAL A CUBIERTO



CASSETAS METÁLICAS PREFABRICADAS

Construcciones, obras públicas, faenas agrícolas, pabellones técnicos, turismo, servicios.

D.E.C.S.A.

CONSEJO DE CIENTO, 138
Tels. 243 98 49 - 243 98 65
Barcelona-15

SELLICER & PENA

SE CREA UNA SECCION DE ESTUDIOS SOBRE LA GUERRA DE ESPAÑA

Madrid, 7. — Por el Ministerio de Información y Turismo ha sido creada en la Secretaría General Técnica del Departamento la Sección de Estudios sobre la Guerra de España. Tendrá a su cargo la adquisición, clasificación, conservación y custodia de la información y documentación relativa al tema; la promoción y realización de estudios sobre el mismo, y el mantenimiento de relaciones con Centros de estudios, Seminarios particulares y Entidades, tanto nacionales como extranjeros, que directa o indirectamente se dediquen al estudio de tal realidad histórica o estén interesados en su investigación y conocimiento. — Mencheta.

del más puro sabor alsaciano

Cerveras MORITZ

PILSEN • NEGRA EPIDOR • FAMOSA